

No 14


DISCURSO CÍVICO

Pronunciado en Querétaro,

EL

**27 DE SEPTIEMBRE**

de 1853.



Imprenta de F. Frías

*(Faint handwritten text, possibly "Completos completos")*

No 14

DISCURSO CIVICO

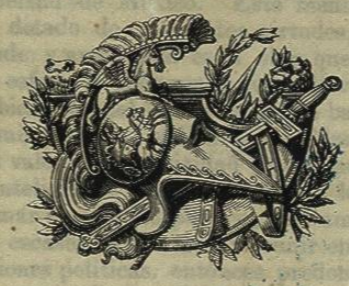
PRONUNCIADO EN LA PLAZA MAYOR

DE QUERETARO,

# EL 27 DE SETIEMBRE

DEL AÑO 1853.

Por el C. Juan de Dios Dominguez.




QUERÉTARO.

Imprenta del C. Francisco Frias,  
CALLE DE LOS CINCO SEÑORES, NÚM. 2.

1853.

COPIA ORIGINAL  
DE  
EL DISCURSO CIVICO  
PRONUNCIADO EN LA PLAZA MAYOR  
DE QUERETARO,  
EL 27 DE SETIEMBRE  
DEL AÑO 1853.  
Por el C. Juan de Dios Dominguez.



FUNDO  
FRANCO DIAZ RAMIREZ

DE QUERETARO  
EL 27 DE SEPTIEMBRE

DEL AÑO DE 1823

Por el Sr. Juan de Dios Dominguez



GRAN los dias aciagos de la patria. Los principales héroes de nuestra independencia habian sucumbido en los campos de batalla ó bajo la hacha pesada del verdugo, y el gobierno español sonreia ante la esperanza lisonjera de afianzar para siempre su dominacion en el nuevo continente, cuando el Dios de las naciones, señaló con su dedo soberano al hombre que debia dar cima á la grande obra de la emancipacion y libertad de México. Este hombre era forzoso que estuviere dotado de relevantes virtudes, porque mientras mas grande y arriesgada es la obra que se emprenda, mas grande y esforzado debe ser el que la lleve á cabo, y D. Agustin Iturbide, coronel entónces de un batallon de provinciales, reunia las mas brillantes cualidades, resaltando entre ellas un valor y una actividad poco comunes.

Su clara inteligencia comprendió desde luego, que era preciso reanimar el espíritu público, casi amortiguado por la desgracia y escasez de recursos, y reunir en una sola persona las opiniones políticas, entónces predominantes en el pais, para que no siendo estériles los esfuerzos de los primeros héroes, fecandizara el árbol santo de la libertad regado con su sangre, y los hijos de Moctezuma gozaran de sus ópinos y delicados frutos. A este fin lanzó en Iguala el grito de Independencia, y á su voz sonora é imponente como la del rayo, el trono de Fernando VII se bamboleó en sus cimientos, y los mexicanos mas hábiles en las ciencias y la guerra, así como los mas distinguidos por su patriotismo, se le reunieron para militar bajo sus banderas y alcanzar el objeto de tantos sacrificios.

Nº 14